

Citas de palabras de san Josemaría en

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES. *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 23

Fuente: san Josemaría, *Carta 14-II-1944*, n. 7.

Es evidente que, por nuestra vocación, por nuestro modo específico de santificarnos y de trabajar apostólicamente, somos un fenómeno pastoral nuevo en la vida de la Iglesia, aunque, a la vez, seamos viejos como el Evangelio.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 23

Fuente: san Josemaría, *Carta 25-I-1961*, n. 4

Y para abrir paso a este querer divino, verdadero fenómeno teológico, pastoral y social en la vida de la Iglesia, Dios me llevaba de la mano.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 24

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 306 (2-X-1931).

«Hoy hace tres años (...) que, en el Convento de los Paúles, recopilé con alguna unidad las notas sueltas, que hasta entonces venía tomando; desde aquel día, el borrico sarnoso se dio cuenta de la hermosa y pesada carga que el Señor, en su bondad inexplicable, había puesto sobre sus espaldas. Ese día el Señor fundó su Obra: desde entonces comencé a tratar almas de seglares, estudiantes o no, pero jóvenes. Y a formar grupos. Y a rezar y a hacer rezar. Y a sufrir...

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 24

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 19-III-1934, nn. 6-7

La Obra de Dios no la ha imaginado un hombre (...). Hace muchos años que el Señor la inspiraba a un instrumento inepto y sordo, que la vio por vez primera el día de los Santos Ángeles Custodios, dos de octubre de 1928.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, pp. 30-31

Fuente: san Josemaría, *Carta 24-III-1930*, n. 2

Que a todos nos llama el Señor, que de todos espera Amor: de todos, estén donde estén; de todos, cualquiera que sea su estado, su profesión o su oficio. Porque esa vida corriente, ordinaria, sin apariencia, puede ser medio de santidad: no es necesario abandonar el propio estado en el mundo, para buscar a Dios, si el Señor no da a un alma la vocación religiosa, ya que todos los caminos de la tierra pueden ser ocasión de un encuentro con Cristo.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 31

Fuente: san Josemaría, *Carta 11-III-1940*, n. 39

Bien sabéis que es propio de nuestro espíritu ver con alegría que surjan muchas vocaciones para los seminarios y para las familias religiosas. Es más, damos gracias a Dios, porque no pocas de esas vocaciones brotan como fruto de la labor de formación espiritual y doctrinal que llevamos a cabo entre la juventud: al encender cristianamente el ambiente que nos rodea, al hacerlo más sobrenatural y más apostólico, se promueve lógicamente, para todas las instituciones de la Iglesia, un mayor número de almas.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 33

Fuente: san Josemaría, *Carta 11-III-1940*, n. 25

Como parte de la providencia de Dios en el cuidado de su Iglesia Santa y en la conservación del espíritu del Evangelio, desde el 2 de octubre de 1928, ha encomendado el Señor al Opus Dei la tarea de hacer bien patente, de recordar a todas las almas, con el ejemplo de vuestra vida y con la palabra, que existe una llamada universal a la perfección cristiana y que es posible seguirla.

Lo que el Señor quiere es que cada uno de vosotros, en las circunstancias concretas de su propia condición en el mundo, procure ser santo: *haec est enim voluntas Dei, sanctificatio vestra* (1 Ts 4, 3); ésta es la voluntad de Dios, vuestra santificación. Santidad escondida muchas veces —sin brillo externo—, diaria, heroica: para corredimir con Cristo, para salvar con Él las criaturas, para ordenar con Él las cosas humanas.

Dios quiere servirse de vuestra santidad personal, buscada según el espíritu de la Obra, para enseñar a todos, de una manera peculiar y sencilla, lo que ya vosotros bien sabéis: que todos los fieles, incorporados a Cristo por el bautismo, están llamados a buscar la plenitud de vida cristiana.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 41

Fuente: san Josemaría, *Carta 31-V-1943*, n. 30

Nosotros amaremos, por consiguiente, la unidad y la variedad maravillosa que hay en la Iglesia; veneraremos y contribuiremos a hacer que se veneren los instrumentos de esa unidad; comprenderemos las manifestaciones de catolicidad y de riqueza interior, que se ponen de manifiesto en la diversidad de espiritualidades, de asociaciones, de familias y de actividades que, en todo tiempo y en todo lugar, dan prueba de proceder todas de un mismo Espíritu indivisible (cfr. 1 Cor 12, 11).

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, pp. 41-42

Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1959*, n. 14

Sabéis muy bien, hijos míos, que no tiene nuestra labor apostólica una finalidad especializada: tiene todas las especializaciones, porque arraiga en la diversidad de especializaciones de la misma vida; porque enaltece y eleva al orden sobrenatural, y convierte en auténtica labor de almas, todos los servicios que unos hombres prestan a los otros, en el engranaje de la sociedad humana.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 44

Fuente: san Josemaría, *Carta 14-II-1944*, n. 9

Sin sacerdotes, quedaría incompleta la labor iniciada por los socios laicos del Opus Dei, que forzosamente se han de detener cuando llegan a lo que suelo llamar el muro sacramental, a la administración de los sacramentos reservada a los presbíteros.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 71

Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1932*, n. 91

Quiere Jesús, Señor Nuestro, que proclamemos hoy en mil lenguas —y con don de lenguas, para que todos sepan aplicárselo a sus propias vidas—, en todos los rincones del mundo, ese mensaje viejo como el Evangelio, y como el' Evangelio nuevo.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 77

Fuente: san Josemaría, *Carta 2-II-1945*, n. 4

Si excelsa es la dignidad del sacerdocio y grande su importancia para todo el pueblo de Dios, grande es también su valor entre nosotros —que constituimos una parte de la Iglesia Santa— porque el sacerdocio, al que todos los socios del Opus Dei veneran, informa con su espíritu nuestra vida personal y nuestra entera labor apostólica,

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p, 78

Fuente: san Josemaría, *Carta 8-VIII-1956*, n. 7

En el Opus Dei todos somos iguales. Sólo hay una diferencia práctica: los sacerdotes tienen más obligación que los demás de poner su corazón en el suelo como una alfombra, para que sus hermanos pisen blando.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p, 78

Fuente: san Josemaría, *Carta 2-II-1945*, n. 20

Todos debéis serviros, hijos míos, unos a otros como pide vuestra fraternidad bien vivida, pero los sacerdotes no deben tolerar que sus hermanos laicos les presten servicios innecesarios. Los sacerdotes somos en la Obra los esclavos de los demás y, siguiendo el ejemplo del Señor —que no vino a ser servido sino a servir: *non venit ministran, sed ministrare* (Mt 20, 28)—, hemos de saber poner nuestros corazones en el suelo, para que los demás pisen blando. Por eso, dejaros servir sin necesidad por vuestros hermanos seglares, es algo que va contra la esencia del espíritu del Opus Dei.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p, 78

Fuente: san Josemaría, *Carta 28-III-1955*, n. 44

En nuestro camino de santidad, por su naturaleza laical, el presbiterado, aunque es sacramento e imprime carácter, para nosotros es —por decirlo así— como una circunstancia que en nada modifica nuestra vocación divina: vocación que, en la Obra, es la misma para todos, vivida por cada uno dentro de su estado.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p, 81

Fuente: san Josemaría, *Carta 2-II-1945*, n. 25

[Sobre los sacerdotes incardinados en el Opus Dei]

En el ejercicio de ese ministerio —*ministerium verbi et sacramentorum*— es donde han de mostrarse ministros de Dios y siervos de todas las almas, especialmente de las de sus hermanos (...). Siervos, digo, porque, con olvido de sí mismos, han de preocuparse primordialmente —subordinando a esto todo lo demás, por importante que pueda parecerles— de la santidad de sus hermanos y de cooperar activamente con ellos, en todos los apostolados propios de nuestro espíritu.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p, 81

Fuente: san Josemaría, *Carta 2-II-1945*, n. 28

[Sobre los sacerdotes incardinados en el Opus Dei]

Serán apoyo y savia de labor de sus hermanos seglares, en quienes fomentarán un sano anticlericalismo: los laicos del Opus Dei no se forman para sacristanes, sino que —dentro de la máxima fidelidad a la Santa Iglesia y al Papa— proceden por su cuenta, con libertad y responsabilidad personal.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p, 81

Fuente: san Josemaría, *Carta 2-II-1945*, n. 26

[Sobre los sacerdotes incardinados en el Opus Dei]

Sean nuestros sacerdotes que la fecundidad de su labor se mide por la eficacia que contribuyan a dar al trabajo apostólico de los demás y —antes, por ser condición indispensable— a la vida espiritual de sus hermanos.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 81

Fuente: san Josemaría, *Carta 8-VIII-1956*, n. 9

[Sobre los sacerdotes incardinados en el Opus Dei]

No han de olvidar los sacerdotes, que están *especialmente* ordenados —no me cansaré nunca de insistir— para cuidar de sus hermanos y para colaborar en nuestras obras apostólicas.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 89

Fuente: san Josemaría, *Carta 8-VIII-1956*, n. 1

[Sobre los sacerdotes incardinados en el Opus Dei]

La vocación específica, con la que —entre vuestros hermanos— habéis sido llamados y a la que libremente habéis respondido, os constituye servidores de todos en lo que mira a Dios: primero, para ofrecer el Santo Sacrificio; después, para administrar los sacramentos y predicar la palabra divina, *ut ministros Christi: et dispensatores mysteriorum Dei (1 Cor 4, 1)*; como ministros de Cristo: y dispensadores de los misterios de Dios. Y esta grandeza, hijos míos, se realiza —si somos fieles a la gracia— sobre el fundamento de nuestra flaqueza: *quoniam et ipse circumdatus est infirmitate (Hb 5, 2)*, porque también el sacerdote está rodeado de miserias.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 108

Fuente: san Josemaría, *Carta 29-IX-1957*, n. 76

[El Opus Dei es] **una realidad extraordinaria de fraternidad y de unidad (...), una familia de vínculo sobrenatural, en la que se realizan aquellas palabras de Jesús: *ecce mater mea et fratres mei; quicumque enim fecerit voluntatem Patris mei qui in caelis est, ipse meus frater et soror et mater est (Mt 12, 49-50)*; aquí están mi madre y mis hermanos, porque cualquiera que haga la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, es mi hermano y mi hermana y mi madre.**

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 109

Fuente: san Josemaría, *Carta 2-II-1945*, n. 20

Dentro de la Obra somos todos iguales, no hay categorías que distingan y separen en dos clases a los sacerdotes y a los seculares. Este rasgo maravilloso de la unidad de nuestra familia, nos lleva a vivir la doctrina del Apóstol: *multi unum corpus sumus in Christo, singuli autem alter alterius membra (Rm 12, 5)*; nosotros, siendo muchos, somos sólo un cuerpo en Cristo, pero cada miembro está al servicio de los otros miembros.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 110

Fuente: san Josemaría, *Carta 15-X-1948*, n. 10

Trabajo profesional intenso, que habéis de hacer compatible con el cuidado de vuestro hogar —todas nuestras casas son hogares—, con las amables exigencias de nuestra vida de familia, con los encargos apostólicos que se os puedan encomendar, con la atención debida a vuestros hermanos.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p, 111

Fuente: san Josemaría, *Carta 6-V-1945*, n. 22

[Hablando de los Centros del Opus Dei escribía su Fundador]:

No son ni hospicios, ni colegios, ni cuarteles, ni oficinas...: son hogares.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p, 111

Fuente: san Josemaría, *Carta 31-V-1954*, n. 24)

Hijos míos, somos una numerosa y variadísima familia, que crece y se desarrolla *in libertatem gloriae filiorum Dei (Rm 8, 21)*, *qua libertate Christus nos liberavit (Gal 4, 31)*, en la libertad gloriosa que Jesucristo nos ha adquirido redimiéndonos de toda servidumbre. Nuestro espíritu es de libertad personal.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p, 114

Fuente: san Josemaría, *Carta 11-III-1940*, n. 27

[Sobre los sacerdotes incardinados en el Opus Dei]

No hay, lo sabéis muy bien, ningún absolutismo posible dentro de nuestra familia espiritual; se van tomando todas las precauciones para evitar ese daño, haciendo que el gobierno sea colegial.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p, 114

Fuente: san Josemaría, *Carta 8-VIII-1956*, n. 7

[Sobre los sacerdotes incardinados en el Opus Dei]

No son los sacerdotes de ordinario para mandar. En el Consejo General habitualmente hay sólo cuatro sacerdotes; todos los demás —en número sin comparación mayor— son laicos. En las Comisiones Regionales, los únicos sacerdotes Directores son el Consiliario y el Sacerdote Secretario; todos los demás son también laicos.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p, 115

Fuente: san Josemaría, *Carta, 14-II-1944*, n. 9

Aunque todo esto hace que el trabajo apostólico desarrollado con la vocación propia del Opus Dei (...) sea eminentemente laical, es evidente también que, para realizarlo con plenitud, son necesarios los sacerdotes.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p, 115

Fuente: san Josemaría, *Carta 2-II-1945*, n. 13

[Sobre los sacerdotes incardinados en el Opus Dei]

[Evitar] entre nosotros cualquier manifestación de clericalismo, con todo lo que tiene de mentalidad de grupo privilegiado, exclusivista y dominador.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p, 115

Fuente: san Josemaría, *Carta 14-II-1944*, n. 9

[Sobre los sacerdotes incardinados en el Opus Dei]

[Después de enumerar las diversas tareas por las que los sacerdotes son necesarios en el Opus Dei, concluye que son también necesarios para un] punto fundamental en la constitución misma de la Obra: para ocupar algunos cargos de gobierno; he escrito en último lugar este rasgo, de intento, porque

siendo estrictamente necesario para la figura jurídica que nos corresponde, lo entiendo, solamente, como un servicio de amor, imprescindible. No podemos olvidar que la Obra tiene como finalidad principal la formación de sus socios, con el fin de que cada uno de ellos —en su ambiente y a través del trabajo profesional— realice individualmente el apostolado que Dios nos pide.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p, 116

Fuente: san Josemaría, Apuntes de una reunión familiar, 13-IV-1968 (AGP, biblioteca, P01, 1968, pp. 613-614).

[En una tertulia, año 1968, al preguntarle por lo que sentía en su función de Presidente General de la Obra, contestó:]

Me siento hijo de Dios, un pobre hombre que el Señor ha escogido para hacer cabeza, porque yo no soy tirano. Tengo mucha confianza en Dios y en mis hijos, y no hago más que participar en un gobierno colegial con personas de muchas naciones: soy un voto más.

[Esto, evidentemente, hay que entenderlo —en el contexto de la Prelatura personal— dejando intocado el hecho de que el sujeto de la *sacra potestas* es sólo el Prelado y no el Consejo: el Consejo ayuda al Prelado, con una forma de ayuda que para determinados casos es voto deliberativo].

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p, 116

Fuente: san Josemaría, *Carta 14-II-1944*, n. 9

[Los sacerdotes han de dar] **una honda instrucción teológica** [a los otros miembros del Opus Dei].

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p, 128

Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1932*, n. 2

Venimos a santificar cualquier fatiga humana honesta: el trabajo ordinario, precisamente en el mundo, de manera laical y secular, en servicio de la Iglesia Santa, del Romano Pontífice y de todas las almas.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p, 128

Fuente: san Josemaría, *Carta 31-V-1943*, n. 1

La única ambición, el único deseo del Opus Dei y de cada uno de sus hijos es servir a la Iglesia, como Ella quiere ser servida, dentro de la específica vocación que el Señor nos ha dado. *Nos sumus servi Dei caeli et terrae* (1 Esdr 5, 11), somos siervos del Dios de los cielos y de la tierra.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p, 128

Fuente: san Josemaría, *Carta 17-VI-1973*, n. 11

No tenemos otro fin que servir al Señor, a su Iglesia Santa, al Romano Pontífice, a las almas todas. Si la Obra no prestara ese servicio, no la querría: se habría desnaturalizado. Como se desnaturalizaría la Iglesia si, por un imposible, no pusiera su fin en salvar las almas, en llevarlas al Paraíso, que Cristo mismo nos ha ganado muriendo en la Cruz.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p, 129

Fuente: san Josemaría, *Carta 31-V-1943*, n. 57

La unidad nos pide, por tanto, amar la llamada divina que hemos recibido y ser fieles a esa llamada: porque es el modo de trabajar, de ser útiles a toda la Iglesia, que quiere para nosotros la Voluntad de Dios; y porque es el modo de dar a entender, en la práctica, que se aman y se comprenden

todas las vocaciones, los diversísimos dones que el Espíritu de Dios comunica a los cristianos.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, pp, 129-130

Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1932*, n. 82

Unidos a Cristo y a su Madre bendita, que es también Madre nuestra, *Refugium peccatorum*; fielmente pegados al Vicario de Cristo en la tierra —*al dulce Cristo en la tierra*—, al Papa, tenemos la ambición de llevar a todos los hombres los medios de salvación que tiene la Iglesia, haciendo realidad aquella jaculatoria, que vengo repitiendo desde el día de los Santos Ángeles Custodios de 1928: *omnes cum Petro ad Iesum per Mariam!*

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p, 133

Fuente: san Josemaría, *Carta 15-VIII-1953*, n. 15

Como en el cielo, también en la Iglesia Santa, que es la casa de Dios en la tierra, hay sitio para todos los hombres, para todas las formas de labor apostólica, cada una con sus características propias: *unusquisque proprium donum habet ex Deo: alius quidem sic, alius vero sic* (1 Cor 7, 7). Cada uno tiene de Dios su propio don, quien de una manera, quien de otra.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p, 130

Fuente: san Josemaría, *Carta 31-V-1943*, n. 4

Al empezar estas consideraciones, me viene a la memoria el duro peso que grava sobre el Papa y sobre los Obispos, y me siento urgido a recordaros la veneración, el afecto, la ayuda que debéis darles con vuestra oración y con vuestra vida entregada. Los miembros del Cuerpo Místico son ciertamente variadísimos, pero todos pueden resumir su misión en el servicio a Dios, a la totalidad del Cuerpo Místico, a las almas.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p, 131

Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1951*, n. 21

En lo que se refiere a la teología, aceptamos todo lo que la Iglesia propone como de fe. Y con la misma sumisión estamos dispuestos a aceptar todo lo que dispongan los Romanos Pontífices, aunque no entiendan esta fidelidad nuestra los que desconocen o menosprecian el Magisterio de la Iglesia.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p, 131

Fuente: san Josemaría, *Carta 14-II-1964*, n. 1

En el Opus Dei, hijas e hijos queridísimos, procuramos siempre y en todas las cosas *sentire cum Ecclesia*, sentir con la Iglesia de Cristo, Madre nuestra: corporativamente no tenemos otra doctrina que la que enseña el Magisterio de la Santa Sede.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p, 131

Fuente: san Josemaría, *Carta 24-X-1965*, n. 1

Podemos recordar el antiguo dicho: *in necessariis, unitas; in dubiis, libertas; in omnibus, caritas*; unidad en lo necesario, libertad en lo dudoso, en todo caridad. Y pedir al Señor que los cristianos de hoy sepamos, manteniéndonos unidos en la fe y en la obediencia al Magisterio de la Iglesia, respetar las diferencias de opiniones, de temperamentos y de culturas, viviendo con espíritu de caridad. *Omnia vestra in caritate fiant* (1 Cor 16, 14), aconsejaba el Apóstol Pablo a los corintios. Y añadía a los gálatas: *no seamos ambiciosos de vana gloria, provocándonos los unos a los otros y recíprocamente envidiándonos*

(Gal 5, 26).

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 133

Fuente: san Josemaría, *Carta 15-VIII-1953*, n. 15

Como en el cielo, también en la Iglesia Santa, que es la casa de Dios en la tierra, hay sitio para todos los hombres, para todas las formas de labor apostólica, cada una con sus características propias: *unusquisque proprium donum habet ex Deo: alius quidem sic, alius vero sic* (1 Cor 7, 7). Cada uno tiene de Dios su propio don, quien de una manera, quien de otra.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 133

Fuente: san Josemaría, *Carta 31-V-1943*, n. 31

***Ut omnes unum sint* (...). Así es la oración que Jesús hace a Dios Padre, por nosotros; y ésta es también la oración que, unidos a Jesucristo, rezan diariamente desde el comienzo de la Obra todos los hijos del Señor en su Opus Dei: *pro unitate apostolatus*, por la unidad que sólo da el Papa para toda la Iglesia, y el Obispo, en comunión con la Santa Sede, para su diócesis.**

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 136

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 19-III-1934, n. 1

En mis conversaciones con vosotros repetidas veces he puesto de manifiesto que la empresa, que estamos llevando a cabo, no es una empresa humana, sino una gran *empresa sobrenatural*, que comenzó cumpliéndose en ella a la letra cuanto se necesita para que se la pueda llamar sin jactancia la *Obra de Dios*; de la que formamos parte por elección divina.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 136

Fuente: san Josemaría, *Carta 14-II-1944*, n. 1

Nuestra Obra, hijas e hijos queridísimos, viene a cumplir en el mundo y en el seno de la Iglesia una finalidad bien precisa, de carácter sobrenatural. No estamos vosotros y yo en el Opus Dei, porque hayamos decidido llevar a cabo una obra buena, o aun nobilísima. Estamos aquí porque Dios nos ha llamado, con una vocación personal y peculiar.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, pp. 147-148

Fuente: san Josemaría, *Carta 31-V-1943*, n. 60

Nada tiene de particular que el Señor, que es Padre, muestre predilecciones determinadas con unos y otros de sus hijos: aunque distintas, las tiene para todos; a cada cual le da lo que conviene, para sí y para la utilidad del conjunto de la familia y de la labor.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 148-149

Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1932*, n. 9

Si me preguntáis cómo se nota la llamada divina, cómo se da uno cuenta, os diré que es una visión nueva de la vida. Es como si se encendiera una luz dentro de nosotros es un impulso misterioso, que empuja al hombre a dedicar sus más nobles energías a una actividad que, con la practica, llega a tomar cuerpo de oficio. Esa fuerza vital, que tiene algo de alud arrollador, es lo que otros llaman vocación.

La *vocación* nos lleva —sin darnos cuenta— a tomar una posición en la vida, que mantendremos con ilusión y alegría, llenos de esperanza hasta en el trance mismo de la muerte. Es un fenómeno que

comunica al trabajo un sentido de misión, que ennoblece y da valor a nuestra existencia. Jesús se mete con un acto de autoridad en el alma, en la tuya, en la mía: ésa es la llamada.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 155

Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1932*, n. 91

¡Qué clara estaba, para los que sabían leer en el Evangelio, esa llamada general a la santidad en la vida ordinaria, en la profesión, sin abandonar el propio ambiente! Sin embargo, durante siglos, no la entendieron la mayoría de los cristianos: no se pudo dar el fenómeno ascético de que muchos buscaran así la santidad, sin

salirse de su sitio, santificando la profesión y santificándose con la profesión. Y, muy pronto, a fuerza de no vivirla, fue olvidada la doctrina.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, pp. 158-159

Fuente: san Josemaría, *Carta 19-III-1954*, n. 7

Todas las cosas de la tierra, pues, también las criaturas materiales, también las actividades terrenas y temporales de los hombres, han de ser llevadas a Dios —y ahora, después del pecado, redimidas, reconciliadas—, cada una según su propia naturaleza, según el fin inmediato que Dios le ha dado, pero sabiendo ver su último destino sobrenatural en Jesucristo: porque quiso el Padre poner en Él la plenitud de todo ser y reconciliar por Él todas las cosas consigo, restableciendo la paz entre el cielo y la tierra, por medio de la sangre que derramó en la cruz (Col 1, 19 y 20). Hemos de poner a Cristo en la cumbre de todas las actividades humanas.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 161

Fuente: san Josemaría, *Carta 24-X-1965*, n. 58

[La vocación específica al Opus Dei no es individualista o aisladora, sino que lleva consigo un apertura a la comunión universal de la Iglesia,] **reconociendo siempre lo bueno que haya en los demás, sin caer en la estrechez de una mentalidad cerrada, de capillita, sino siendo hombres y mujeres de corazón amplio y universal.**

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, pp. 161-162

Fuente: san Josemaría, *Carta 15-VIII-1953*, n. 15

Como en el cielo, también en la Iglesia Santa, que es la casa de Dios en la tierra, hay sitio para todos los hombres, para todas las formas de labor apostólica, cada una con sus características propias: unusquisque proprium donum habet ex Deo: alius quidem sic, alius vero sic (1 Cor 7, 7). Cada uno tiene de Dios su propio don, quien de una manera, quien de otra.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 162

Fuente: san Josemaría, *Carta 31-V-1943*, n. 31

Unidad que sólo da el Papa para toda la Iglesia, y el Obispo, en comunión con la Santa Sede, para su diócesis.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 163

Fuente: san Josemaría, *Carta 14-II-1944*, n. 1

No estamos vosotros y yo en el Opus Dei, porque hayamos decidido llevar a cabo una obra buena, o aun nobilísima. Estamos aquí porque Dios nos ha llamado, con una vocación personal y peculiar.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 164

Fuente: san Josemaría, *Carta 25-I-1961*, n. 11

[La vocación específica al Opus Dei es] **encuentro vocacional pleno, repito, porque —cualquiera que sea el estado civil de la persona— es plena su dedicación al trabajo y al fiel cumplimiento de sus propios deberes de estado, según el espíritu del Opus Dei. Por esto, dedicarse a Dios en el Opus Dei no implica una selección de actividades, no supone dedicar más o menos tiempo de nuestra vida para emplearlo en obras buenas, abandonando otras. El Opus Dei se injerta en toda nuestra vida.**

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 164

Fuente: san Josemaría, *Carta 14-II-1950*, n. 4

Cada uno de nosotros, con su vida de entrega al servicio de la Iglesia, debe ser Opus Dei —es decir: *operatio Dei*—, trabajo de Dios, para hacer el Opus Dei en la tierra.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 165

Fuente: san Josemaría, *Carta 6-V-1945*, n. 16

Vuestra vocación profesional, hijos míos, es parte de vuestra vocación divina, porque Dios Nuestro Señor quiere que santifiquéis la profesión, os santifiquéis en la profesión y santifiquéis a los demás con la profesión. Esta ha sido mi enseñanza desde 1928.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 165

Fuente: san Josemaría, *Carta 31-V-1954*, n. 18

[En ocasiones, el Fundador recalca aun con mayor fuerza esta idea, diciendo que] **la vocación profesional no es sólo una parte, sino una parte principal de nuestra vocación sobrenatural.**

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 166

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 1-IV-1934, n. 20

Nuestra entrega a Dios no es un estado de ánimo, una situación de paso.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 166

Fuente: san Josemaría, *Carta 11-III-1940*, n. 10

Nuestro compromiso de amor con Dios y de servicio a su Iglesia no es como una prenda de ropa, que se pone y se quita: porque abarca toda nuestra vida, y nuestra voluntad -con la gracia del Señores que la abarque siempre.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 168

Fuente: san Josemaría, *Carta 11-III-1940*, n. 25

Hijas e hijos míos —como parte de la providencia de Dios en el cuidado de su Iglesia Santa y en la conservación del espíritu del Evangelio—, desde el 2 de octubre de 1928, ha encomendado el Señor al Opus Dei la tarea de hacer bien patente, de recordar a todas las almas, con el ejemplo de vuestra vida y con la palabra, que existe una llamada universal a la perfección cristiana y que es posible seguirla.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, pp. 168-169

Fuente: san Josemaría, *Carta 24-III-1930*, n. 2

Hemos venido a decir, con la humildad de quien se sabe pecador y poca cosa —*homo peccator sum* (Lc 5, 8), decimos con Pedro—, pero con la fe de quien se deja guiar por la mano de Dios, que la santidad no es cosa para privilegiados: que a todos nos llama el Señor, que de todos espera Amor: de todos, estén donde estén; de todos, cualquiera que sea su estado, su profesión o su oficio. Porque esa vida corriente, ordinaria, sin apariencias, puede ser medio de santidad: no es necesario abandonar el propio estado en el mundo, para buscar a Dios, si el Señor no da a un alma la vocación religiosa, ya que todos los caminos de la tierra pueden ser ocasión de un encuentro con Cristo.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 169

Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1932*, n. 91

Quiere el Señor servirse de nosotros para que todos los cristianos descubran, al fin, el valor santificador y santificante de la vida ordinaria —del trabajo profesional— y la eficacia del apostolado de la doctrina con el ejemplo, la amistad y la confianza.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, pp. 169-170

Fuente: san Josemaría, *Carta 11-III-1940*, n. 25

Lo que el Señor quiere es que cada uno de vosotros, en las circunstancias concretas de su propia condición en el mundo, procure ser santo: *haec est enim voluntas Dei, sanctificatio vestra* (1 Ts 4, 3); ésta es la voluntad de Dios, vuestra santificación. Santidad escondida muchas veces —sin brillo externo—, diaria, heroica: para corredimir con Cristo, para salvar con El las criaturas, para ordenar con El las cosas humanas.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 170

Fuente: san Josemaría, *Carta 24-III-1930*, n. 1

Nos ha llamado [Dios] a santificarnos en la vida corriente, diaria; y a que enseñemos a los demás —*providentes, non coacte, sed spontanee secundum Deum* (1 Pe 5, 2), prudentemente, sin coacción; espontáneamente, según la voluntad de Dios—el camino para santificarse cada uno en su estado, en medio del mundo.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 170

Fuente: san Josemaría, *Carta 15-VIII-1953*, n. 35.

Lo que acabo de decir puede aplicarse a todos los católicos, en general. Pero vosotros, hijas e hijos míos —que como los demás cristianos habéis sido consagrados a Dios por el bautismo, y renovasteis después esa consagración, hechos *milites Christi*, soldados de Cristo, por el sacramento de la confirmación—, libre y voluntariamente habéis renovado una vez más *vuestra dedicación a Dios*, al responder a la vocación específica con la que hemos sido llamados, para que en la Obra procuremos alcanzar la santidad y ejercer el apostolado.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 171

Fuente: san Josemaría, *Carta 2-X-1939*, n. 3

Hemos sido nosotros enviados, para ser luz y fermento sobrenatural en todas las actividades humanas. También, como fieles cristianos, hemos oído el mandato de Cristo: *euntes ergo docete omnes gentes!* No se trata de una función delegada por la Jerarquía eclesial, de una prolongación circunstancial de su misión propia; sino de la misión específica de los seculares, en cuanto son

miembros vivos de la Iglesia de Dios.

Misión específica, que tiene para nosotros —por voluntad divina— la fuerza y el auxilio de una vocación peculiar: porque hemos sido llamados a la Obra, para dar doctrina a todos los hombres, haciendo un apostolado laical y secular, *por medio y en el ejercicio del trabajo profesional* de cada uno, en las circunstancias personales y sociales en que se encuentra, precisamente en el ámbito de esas actividades temporales, dejadas a la libre iniciativa de los hombres y a la responsabilidad personal de los cristianos.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 172

Fuente: san Josemaría, *Carta 15-VIII-1953*, n. 12

El Opus Dei acoge y encauza el hecho hermosísimo de que cualquier estado y cualquier trabajo profesional, siempre que sea recto y persevere en esa rectitud, puede llevar a Dios. Nuestra Obra recoge esa posibilidad en una vocación bien definida: una *dedicación personal* a Dios en medio del mundo, para convertir nuestra vida ordinaria y nuestra labor profesional y social en instrumentos de santificación y de apostolado, cualesquiera que sean la edad y las circunstancias individuales.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 173

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 26-V-1974 (AGP, biblioteca, P04, 1974 vol. I, p.170)

¿Tú has visto un farol encendido? Y otro sin encender? Son iguales, pero uno tiene luz y el otro no. Pues el farol encendido, ése es del Opus Dei. ¿Está claro? De modo que un cristiano es igual a otro cristiano, pero si se le enciende una luz dentro..., y responde, y no la apaga, ése es del Opus Dei. Esa es la diferencia: que da luz, que da calor, que atrae.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 175

Fuente: san Josemaría, *Carta 29-VII-1965*, n. 7

Todos hacemos lo que hubiéramos hecho si no fuésemos del Opus Dei, pero con una diferencia: porque llevamos encendida dentro del alma la luz de la vocación divina, de la gracia especial de Dios, que no viene a sacarnos de nuestro sitio, sino a dar a nuestra vida ordinaria y a nuestro trabajo un sabor nuevo, divino, y una eficacia sobrenatural.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 175

Fuente: san Josemaría, *Carta 24-III-1930*, n. 5

Me gusta hablar en parábolas, y más de una vez he comparado esa misión nuestra, siguiendo el ejemplo del Señor, a la de la levadura que, desde dentro de la masa (cfr. *Mt* 13, 33), la fermenta hasta convertirla en pan bueno.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, pp. 175-176

Fuente: san Josemaría, *Carta 15-VIII-1953*, n. 35

Vosotros, hijas e hijos míos —que como los demás cristianos habéis sido consagrados a Dios por el bautismo, y renovasteis después esa consagración, hechos *milites Christi*, soldados de Cristo, por el sacramento de la confirmación—, libre y voluntariamente habéis renovado una vez más *vuestra dedicación a Dios*, al responder a la vocación específica con la que hemos sido llamados, para que en la Obra procuremos alcanzar la santidad y ejercer el apostolado.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 176

Fuente: san Josemaría, *Carta 25-I-1961*, n. 12

Cada uno tiene, en la Iglesia y en la sociedad civil, el [estado] que tenía antes de su incorporación a la Obra, porque esta incorporación no hace estado. El laico sigue siendo laico, célibe o casado, el sacerdote secular sigue siendo sacerdote secular y diocesano.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 176

Fuente: san Josemaría, *Carta 14-II-1944*, n. 2

Es voluntad del Señor —parte del mandato imperativo, de la vocación recibida— que seáis, hijas e hijos míos; cristianos y ciudadanos corrientes.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 176

Fuente: san Josemaría, *Carta 15-VIII-1953*, n. 4

El concepto de vocación trasciende el concepto canónico de *status*; pero no se puede olvidar que en la Iglesia hay diversidad de misiones, dones y carismas —diversidad que de ordinario ha de tener una expresión jurídica, aunque muchas veces no se dé cambio de *status*—, en una multiplicidad de vocaciones que hace que el Cuerpo Místico de Cristo sea lo que es: un cuerpo organizado, y no una masa informe.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, pp. 177-178

Fuente: san Josemaría, *Carta 31-V-1943*, n. 1

Hemos recibido la llamada de Dios, para hacer un peculiar servicio a su Iglesia y a todas las almas. La única ambición, el único deseo del Opus Dei y de cada uno de sus hijos es servir a la Iglesia, como Ella quiere ser servida, dentro de la específica vocación que el Señor nos ha dado.

***Nos sumus servi Dei caeli et terrae* (1 Es 5, 11), somos siervos del Dios de los cielos y de la tierra. Y toda nuestra vida es eso, hijas e hijos míos: un servicio de metas exclusivamente sobrenaturales, porque el Opus Dei no es ni será nunca —ni puede serlo— instrumento temporal; pero es al mismo tiempo un servicio humano, porque no hacéis más que tratar de lograr la perfección cristiana en el mundo limpiamente, con vuestra libérrima y responsable actuación en todos los campos de la actividad ciudadana. Un servicio abnegado, que no envilece, sino que educa, que agranda el corazón —lo hace romano, en el sentido más alto de esta palabra— y lleva a buscar el honor y el bien de las gentes de cada país: para que haya cada día menos pobres, menos ignorantes, menos almas sin fe, menos desesperados, menos guerras, menos inseguridad, más caridad y más paz.**

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 178

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, n. 11

La Obra misma tiene por labor *exclusiva* la formación de sus miembros.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, pp. 181-182

Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1959*, nn. 11 y 14

[En el Opus Dei] está presente toda la sociedad actual, y lo estará siempre: intelectuales y hombres de negocios; profesionales y artesanos; empresarios y obreros; gentes de la diplomacia, del comercio, del campo, de las finanzas y de las letras; periodistas, hombres del teatro, del cine y del circo, deportistas. Jóvenes y ancianos. Sanos y enfermos. Una organización desorganizada, como la vida misma, maravillosa (...).

Sabéis muy bien, hijos míos que no tiene nuestra labor apostólica una finalidad especializada: tiene todas las especializaciones, porque arraiga en la diversidad de especializaciones de la misma vida; porque enaltece y eleva al orden sobrenatural, y convierte en auténtica labor de almas, todos los

servicios que unos hombres prestan a los otros, en el engranaje de la sociedad humana.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 183

Fuente: san Josemaría, *Carta 29-IX-1957*, n. 57

Nosotros somos una familia sana y, por tanto, no tenemos más que un puchero. (...) Tenemos un solo alimento, un solo puchero: es necesario decir a todos lo mismo, porque la Obra es para las almas, y todas las almas tienen la misma posibilidad para santificarse (...). Es cierto, sin embargo, que mis hijos ejercen las más diversas actividades; que hay entre ellos gentes de muy variadas culturas y de edad y de estados diferentes —unos solteros, otros casados, otros viudos, otros sacerdotes—, y es cierto que no todos tienen el mismo temperamento. Por eso, los hijos míos que forman a los demás, hacen como las madres de familia cuando se mueven con sentido práctico: procuran acomodar el puchero común a las necesidades concretas de cada uno (...). Pero el puchero es el mismo.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 186

Fuente: san Josemaría, *Carta 25-I-1961*, n. 11

Porque —cualquiera que sea el estado civil de la persona— es plena su dedicación al trabajo y al fiel cumplimiento de sus propios deberes de estado, según el espíritu del Opus Dei.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 188

Fuente: san Josemaría, *Carta 24-III-1931*, n. 45

Hemos de tener un gran respeto y veneración por el estado matrimonial, que es noble y santo —(Ef 5, 32), el matrimonio es un gran sacramento—y nosotros lo vemos como otro camino vocacional, como una participación maravillosa en el poder creador de Dios.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 191

Fuente: san Josemaría, *Carta 29-VII-1965*, n. 11

Al trabajar en la Administración, participáis en todos los apostolados, colaboráis en toda la labor. Su buena marcha es una condición necesaria, el mayor de los impulsos para toda la Obra, silo hacéis con amor de Dios. Sin ese apostolado vuestro, no se podrían poner en marcha los demás según nuestro espíritu.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 193

Fuente: san Josemaría, *Carta 2-II-1945*, n. 20

Los miembros del Opus Dei que son llamados al sacerdocio siguen formando con los seglares, dentro de la Obra, una sola clase. Esto constituye una providencia muy particular de Dios, que debemos agradecerle desde el fondo de nuestro corazón.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 193

Fuente: san Josemaría, *Carta 28-III-1955*, n. 10

Los sacerdotes no toleran que sus hermanos laicos les presten servicios innecesarios. Cada uno de nosotros tiene en su corazón los mismos sentimientos de Jesucristo, que dijo: *Filius hominis non venit ministrari, sed ministrare* (Mt 20, 28). Como el Señor, no hemos venido a ser servidos, sino a servir.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 193

Fuente: san Josemaría, *Carta 8-VIII-1956*, n. 6

Aunque la vocación es la misma para todos, el sacerdote —repito— se obliga a ser siervo de sus hermanos, instrumento de unidad, de eficacia, despertador de los deseos de santidad en los demás, sobre todo con su ejemplo, sabiendo a la vez ser en nuestra Casa —porque es así— uno de tantos.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 193

Fuente: san Josemaría, *Carta 19-III-1954*, n. 21

Esto hace que los clérigos no atropellen a los laicos, ni los laicos a los clérigos; que no haya clérigos que se quieran entrometer en las cosas de los laicos, ni laicos que se entrometan en lo que es propio de los clérigos.

[Esa identidad de vocación peculiar —y la correspondiente igual de sacerdotes y laicos—] **es la razón por la que, en la Obra, no puede haber clericalismo.**

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 196

Fuente: san Josemaría, *Carta 28-III-1955*, n. 45

[Los sacerdotes incardinados en una diócesis, cuando se adscriben a la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz], **por su vocación a la Obra, confirman y robustecen su amor a la propia diócesis, y la veneración, el afecto y la obediencia a su Obispo: desde el punto de vista espiritual y psicológico, en las almas de estos hijos míos, sólo puede originarse una confirmación de su ministerio alegre y de su abnegación al servicio de la diócesis a la que pertenezcan, y al servicio de todas las almas, además de una filial sumisión al Ordinario diocesano.**

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 216

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 25 (junio de 1930)

Simples cristianos. Masa en fermento. Lo nuestro es lo ordinario, con naturalidad. Medio: el trabajo profesional. ¡Todos santos! Entrega silenciosa.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, pp. 216-217

Fuente: san Josemaría, *Carta 14-II-1944*, n. 2

Es voluntad del Señor —parte del mandato imperativo, de la vocación recibida— que seáis, hijas e hijos míos, cristianos y ciudadanos corrientes: que, sin distingueros en nada de los demás, participéis con todos en los nobles afanes temporales, con el ejercicio responsable de vuestro trabajo profesional con una presencia activa y auténtica en la vida de relación social, cada uno según su propia condición personal.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 217

Fuente: san Josemaría, *Carta 15-X-1948*, n. 28

El trabajo ordinario, en medio del mundo, os pone en contacto con todos los problemas y preocupaciones de los hombres, puesto que son vuestras mismas preocupaciones y vuestros mismos problemas: sois cristianos corrientes, ciudadanos como los demás.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 220

Fuente: san Josemaría, *Carta 31-V-1943*, n. 18

Nuestra tarea, hijas e hijos queridísimos, es una labor secular, laical, de ciudadanos corrientes —iguales a los otros ciudadanos, y no como los otros ciudadanos— que buscan su santidad y hace apostolado *en y desde* los quehaceres profesionales en los que están empeñados en medio del mundo.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 220

Fuente: san Josemaría, *Carta 24-III-1930*, n. 5

La misión sobrenatural que hemos recibido no nos lleva a distinguimos y a separarnos de los demás; nos lleva a unirnos a todos, porque somos iguales que los otros ciudadanos de nuestra patria. Somos, repito, iguales a los demás —no, como los demás— y tenemos en común con ellos las preocupaciones de ciudadano, de la profesión o del oficio que nos es propio, las otras ocupaciones, el ambiente, el modo externo de vestir y de obrar. Somos hombres o mujeres corrientes, que en nada nos diferenciamos de nuestros compañeros y colegas, de los que conviven con nosotros en nuestro ambiente y en nuestra condición.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 231

Fuente: san Josemaría, *Carta 6-V-1945*, n. 10

¿Qué hacen los socios del Opus Dei?, podrán preguntar algunos, acostumbrados a que la acción apostólica constituya una actividad yuxtapuesta y extraordinaria. ¿Qué hacen? Cumplir su deber, ni más ni menos.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 235

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 19-III-1934, n. 33

Unir el trabajo profesional con la lucha ascética y con la contemplación —cosa que puede parecer imposible, pero que es necesaria, para contribuir a reconciliar el mundo con Dios—, y convertir ese trabajo ordinario en instrumento de santificación personal y de apostolado. ¿No es éste un ideal noble y grande, por el que vale la pena dar la vida?

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 235

Fuente: san Josemaría, *Carta 2-II-1945*, n. 11

[Hablando de vida de oración, comenta que el trato asiduo con Dios, y particularmente con Cristo presente en la Eucaristía] os dará un instinto sobrenatural para purificar todas las acciones, elevarlas al orden de la gracia y convertirlas en instrumento de apostolado.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 236

Fuente: san Josemaría, *Carta 14-II-1950*, n. 5

El doble aspecto de nuestro fin —ascético y apostólico— está tan intrínseca y armónicamente unido y compenetrado con el carácter secular del Opus Dei, que da origen a una unidad de vida sencilla y fuerte —unidad de vida ascética, apostólica y profesional—, y hace que nuestra existencia entera sea oración, sacrificio y servicio.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 238

Fuente: san Josemaría, *Carta 11-III-1940*, n. 31

La naturaleza misma de nuestra vocación, nuestro modo de buscar la santidad y de trabajar por el Reino de Dios, nos hace hablar de las cosas divinas en el mismo lenguaje de los hombres, tener las mismas costumbres saludables que ellos tengan, compartir su misma recta mentalidad; ver a Dios —

diría— desde el mismo ángulo, secular y laical, desde el que ellos se plantean, o pueden plantearse, los problemas trascendentales de su vida.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 238

Fuente: san Josemaría, *Carta* 19-III-1954, n. 23

La manera de vestir, de vivir, de comportarse de los socios del Opus Dei es la manera normal de cualquier persona de su misma condición social (...). Se entiende perfectamente que los religiosos lleven hábito, que hagan vida común, que residan en conventos o monasterios, etc. Y se entiende mejor aún que los socios del Opus Dei, que no son religiosos sino cristianos corrientes, vistan como sus compañeros de oficio o profesión, ajusten su horario a las necesidades de su trabajo, vivan ordinariamente con sus familias o en los lugares donde les lleva a residir el desempeño de su profesión u oficio, etc.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 247

Fuente: san Josemaría, *Carta* 19-III-1954, n. 7

[La realidad entera ha de ser llevada a Dios, pero] cada una según su propia naturaleza, según el fin inmediato que Dios le ha dado.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 251

Fuente: san Josemaría, *Carta* 6-V-1945, n. 31

Algunos, con mentalidad poco laical, entienden la humildad como falta de aplomo, como indecisión que impide actuar, como dejación de derechos (...). La humildad, que la Obra exige es algo muy interior, algo que deriva directamente del coloquio contemplativo que mantenemos con el Señor *sine intermissione* (1 Ts 5, 17). Es el hondo sentimiento de que Dios Nuestro Padre es quien hace todas las cosas, con estos pobres instrumentos que somos cada uno de nosotros.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 253

Fuente: san Josemaría, *Carta* 29-IX-1957, n. 74

La espiritualidad del Opus Dei, centrada en torno al trabajo, nos impulsa a amar la pobreza practicada por Jesús, que quiso hacerse pobre, siendo rico: *egenus factus est cum esset dives* (2 Cor 8, 9). Tenemos cada uno de nosotros la mentalidad —y hacemos el esfuerzo intelectual y económico— de un buen padre de familia numerosa y pobre. Es fundamental, en el espíritu de la Obra, que sintamos la responsabilidad de la pobreza. Por eso, todos hemos de trabajar profesionalmente.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 263

Fuente: san Josemaría, *Carta* 2-II-1945, n. 1

En todo y siempre hemos de tener —tanto los sacerdotes como los seglares— *alma verdaderamente sacerdotal y mentalidad plenamente laical*, para que podamos entender y ejercitar en nuestra vida personal aquella libertad de que gozamos en la esfera de la Iglesia y en las cosas temporales, considerándonos a un tiempo ciudadanos de la ciudad de Dios y de la ciudad de los hombres.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 263

Fuente: san Josemaría, *Carta* 14-II-1950, n. 3

Dios Nuestro Señor, el día 2 de octubre de 1928, fiesta de los Santos Ángeles Custodios, suscitó el

Opus Dei para que sus miembros —con alma sacerdotal y mentalidad laical— buscaran la santidad, se entregaran al servicio de Dios y procuraran alcanzar la perfección cristiana en el mundo y ejercer el apostolado, cada uno en su sitio; de tal manera que, permaneciendo en el mismo lugar donde desarrollan sus tareas profesionales, actuaran como fermento sobrenatural.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 263

Fuente: san Josemaría, *Carta 28-III-1955*, n. 3

Si el trabajo de la Obra es eminentemente laical y, a la vez, el sacerdocio lo informa todo con su espíritu; si la labor de los laicos y la de los sacerdotes se complementan y se hacen mutuamente más eficaces, es exigencia de nuestra vocación que en todos los socios de la Obra se manifieste también esta íntima unión entre los dos elementos, de tal manera que cada uno de nosotros tenga *alma verdaderamente sacerdotal y mentalidad plenamente laical*.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 264

Fuente: san Josemaría, *Notas de una reunión familiar*, 23-IV-1959 (AGP, P01, IX-1959, p. 9).

El arma del Opus Dei no es el trabajo: es la oración. Por eso convertimos el trabajo en oración, y tenemos alma contemplativa

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 267

Fuente: san Josemaría, *Carta 15-X-1948*, n. 22

Todo nuestro plan de vida, nuestras Normas y nuestras están acomodadas y dispuestas para hombres y mujeres que trabajan en medio del mundo, desempeñando una actividad profesional. No son medios rígidos, que presupongan una vida aparte, sino un método flexible, que se adapta de maravilla a cualquier vida de trabajo profesional intenso, como el guante de goma se adapta con perfección a la mano que lo usa. Más aún, nuestra vida interior —contemplativa, en mitad de la calle— toma ocasión y aliento de la misma vida externa, del trabajo de cada uno.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 281

Fuente: san Josemaría, *Carta 11-III-1940*, n. 37

Cualquiera podrá ser de la Obra, si Dios lo llama; su vocación no ha de comportar ningún cambio de estado y, por tanto, ninguna mudanza exterior. Cada uno permanecerá en el lugar que ocupa en el mundo, con su trabajo, con su mentalidad, con sus deberes de estado, con sus compromisos profesionales, con sus obligaciones para la colectividad, y con sus relaciones sociales: porque todas esas relaciones son medios, para su labor apostólica de cristiano.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 294

Fuente: san Josemaría, *Carta 15-X-1948*, n. 33

La vocación profesional es algo que se va concretando a lo largo de la vida: no pocas veces el que empezó unos estudios, descubre luego que está mejor dotado para otras tareas, y se dedica a ellas; o acaba especializándose en un campo distinto del que previó al principio; o encuentra, ya en pleno ejercicio de la profesión que eligió, un nuevo trabajo que le permite mejorar la posición social de los suyos, o contribuir más eficazmente al bien de la colectividad; o se ve obligado, por razones de salud, a cambiar de ambiente y de ocupación.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 294

Fuente: san Josemaría, *Carta 15-X-1948*, n. 37

[Al cambiar de ocupación profesional por exigencias de la labor apostólica, los fieles del Opus Dei han de vivir] **con el mismo espíritu, con la misma dedicación** [con que se trabajaba en la ocupación profesional anterior]: **santificando la labor que se os encomienda, santificándoos con esa labor y santificando a los demás; poniendo en ese trabajo toda vuestra ilusión humana, todos vuestros talentos.**

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 295

Fuente: san Josemaría, *Carta 2-II-1945*, n. 29

Si para todos los socios de la Obra la vocación profesional es parte importante de su vocación divina, también lo es para nuestros sacerdotes. Por eso, todos deberán mantener viva, después de recibir las órdenes Sagradas, su ilusión profesional e, incluso, no hay inconveniente en que —siendo siempre íntegramente sacerdotales— sigan ejerciendo la profesión secular que antes tenían, en la medida en que lo permita su ministerio sacerdotal.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 295

Fuente: san Josemaría, *Carta 15-X-1948*, n. 40

A mis hijos sacerdotes les pide la Obra que recorten el tiempo que dedicaban a la labor profesional que ejercían antes de la ordenación y, en muchas ocasiones, que dejen de ejercerla por completo, [pero en todo caso] siendo profundamente sacerdotales, debéis conservar vuestra mentalidad laical y, en la medida en que sea compatible con la labor pastoral, podéis ejercer el trabajo profesional que tenáis. La vocación profesional es para todos nosotros —sacerdotes y seglares— parte integrante de nuestro camino.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, p. 296

Fuente: san Josemaría, *Carta 29-IX-1957*, n. 76

Somos una familia de vínculo sobrenatural.

PEDRO RODRÍGUEZ–FERNANDO OCÁRIZ–JOSÉ LUIS ILLANES: *El Opus Dei en la Iglesia*, Rialp, Madrid 1993, pp. 298-299

Fuente: san Josemaría, *Carta 6-V-1945*, n. 22

Nada tiene que ver la vida de familia [de los miembros del Opus Dei que conviven en un mismo lugar] **con la vida de comunidad de los religiosos: la vida común canónica es un signo, un testimonio, del apartamiento del mundo que los religiosos profesan.** [La vida en familia de algunos miembros del Opus Dei] **no tiene un significado social más trascendente que el modo propio de vivir de las familias cristianas corrientes.**